



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
Facultad de Letras Españolas
Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE: **XALAPA**

Formación de lectores críticos mediante la lectura recreativa de textos narrativos tradicionales. Taller para estudiantes de la Escuela de Bachilleres Modalidad Mixta Veracruz

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante:

Hugo Andrés Romero Valdés

Tutor:

Dra. María Cristina Díaz González

Xalapa, Ver., diciembre de 2015.

I.INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de intervención nace de una experiencia docente. En los últimos tres ciclos escolares me he desempeñado como profesor de literatura en el nivel bachillerato. Esta situación me permite darme cuenta de las carencias que tienen los adolescentes en lo que se refiere a sus prácticas lectoras. Tratando de ayudar un poco a resolver esta problemática es que pretendo implementar un taller para favorecer la lectura recreativa de narraciones tradicionales mexicanas. La literatura tradicional, que ha sido marginada de los programas de estudio en el nivel medio superior, puede ofrecer valiosas contribuciones a la formación lectora de los muchachos, y a partir de ella se puede pasar a materiales de lectura más complejos. Además en la actualidad, la literatura tradicional está siendo objeto de una revisión por parte de múltiples disciplinas de estudio y en diversos foros académicos, baste como ejemplo el pasado Festival de la palabra 2015 que tuvo como temática: Culturas en diálogo: en homenaje a la región de las Grandes Montañas, que se realizó en el mes de octubre en la ex Unidad de Humanidades, de la Universidad Veracruzana, de esta ciudad capital.

La estructura del presente protocolo consta de cuatro partes. En la primera se da cuenta del marco conceptual, el marco teórico, el estado del arte y una breve caracterización del proyecto. En la segunda se expone la delimitación del problema, la justificación, los objetivos y la hipótesis de intervención. En la tercera se describe el diseño metodológico. Se mencionan los aspectos generales, la estrategia específica y los aspectos técnicos. En la cuarta se incluye una descripción de actividades y productos, las referencias y la bibliografía. Como colofón aparece la sección de anexos.

I.1. Marco conceptual

Existe una serie de conceptos básicos alrededor de los cuales se construye el siguiente protocolo: canon literario, literatura tradicional, lectura recreativa, narrativa, mito, leyenda y cuento popular. Antes que nada se debe recordar que el proyecto de intervención se desarrollará en un centro educativo: Escuela de Bachilleres Modalidad Mixta Veracruz. Es en este contexto que la Dirección General de Bachillerato (DGB) determina el plan de estudios para dicho nivel y los diversos contenidos que serán abordados en cada uno de los programas

de estudio de las distintas asignaturas. Asimismo los libros de texto de la DGB están apegados a estos programas.

En el caso concreto de la materia de Literatura, tanto el programa de estudio como el libro de texto están constituidos bajo un estricto canon literario. Bajour (2006) sostiene que éste consiste en una lista de los textos, autores y géneros que deben ser leídos o tomados como modelos. Desde esta perspectiva, a pesar de la riqueza cultural, la diversidad de temas y géneros, así como las múltiples posibilidades didácticas de la literatura tradicional en la escuela, esta manifestación literaria ocupa un lugar incidental en los programas de estudio de Taller de lectura y redacción y Literatura en el bachillerato. Según Prado Aragonés (2004) la literatura tradicional es “aquella literatura que se ha transmitido a lo largo del tiempo en forma oral, con las posibles variantes y modificaciones propias de un autor anónimo y colectivo” (p. 360). Por otro lado, el alumno de bachillerato está acostumbrado a emplear una lectura utilitaria durante sus clases: elabora resúmenes, resuelve cuestionarios y construye organizadores gráficos. Incluso en el libro de texto de Literatura las actividades propuestas, en el mejor de los casos, son guías de lectura que el adolescente debe resolver después de leer las obras literarias que integran el documento. Sin embargo, no se promueve una lectura recreativa de los materiales. Sánchez Amador y otros (1994) definen la lectura recreativa como: “la que proporciona placer, el lector tiene libertad para seleccionar lo que desea leer” (p. 23). En este sentido se hace necesario en las instituciones educativas abrir espacios donde se favorezca la lectura recreativa si en verdad se desea formar alumnos lectores.

En otro orden de ideas, los estudiosos de la literatura tradicional distinguen dentro de sus géneros mayores a la narrativa. Pardo (2005) explica que la narrativa cuenta historias ficticias o reales que suceden dentro de la colectividad y que son de interés común a cierto número de personas. La llamada narrativa tradicional incluye el estudio del mito, la leyenda y el cuento popular entre otras modalidades como el chiste y la fábula que no forman parte del corpus de este proyecto de intervención. Por lo que se refiere al mito, Montemayor (1999) circunscribe su significado a: “aquellos relatos que se sitúan en un mundo u orden de vida anterior al actual” (p. 18). Los mitos pretenden explicar el origen de la humanidad, del mundo, de ciertas costumbres, etc. El mito siempre se refiere a un tiempo sagrado e intenta relacionar el mundo natural con el sobrenatural. Asimismo Jiménez Arreola (2005) sostiene que una leyenda es una narración fantástica que refiere hechos que se desconoce si fueron verídicos o

creados por la imaginación de quienes lo transmitieron en forma oral. Las leyendas están ubicadas en lugares y tiempos determinados. Por último, en relación con los cuentos populares, Reyzábal (1993) afirma que: “tratan de antiguas historias que la gente ha narrado durante siglos y por ello esconden una gran sabiduría acumulada” (p. 332). En el caso de los cuentos populares de México y de Latinoamérica se añade una particularidad: el hecho de que en éstos se distinguen elementos europeos, africanos e indígenas producto de una fusión de culturas.

I.2. Marco teórico

El marco teórico propuesto para abordar a la literatura tradicional considera dos grupos de disciplinas: las interesadas de manera directa en el tema y las de apoyo. En el primer ámbito destacan: los estudios del folklore, la semiología, la teoría de los géneros literarios y los estudios propios de literatura tradicional. El segundo sector está integrado por la teoría de la reproducción, los tres estados del capital cultural, la lectura crítica y el enfoque regional en antropología.

De manera general se podría decir que los estudios del folklore se ocupan de los distintos aspectos de la cultura de cualquier pueblo, incluida la literatura tradicional: versos, mitos, leyendas, cuentos y demás géneros. Sin embargo, Aretz (1988) aclara: “lo folklórico, en cambio, es lo tradicional, lo que tiene larga trayectoria, lo que es propio del pueblo desde varias generaciones” (p.19). En este sentido la literatura tradicional subsiste por transmisión oral de una generación a otra. Igualmente Aretz (1988) propone una clasificación del folklore: el material o ergológico, el social y el espiritual-mental. El folklore material o ergológico incluye todo lo que corresponde a objetos: vivienda, mobiliario, enseres domésticos, indumentaria, medios de transporte, etc. El folklore social estudia los diversos aspectos que atañen a la vida de relación de las personas, desde las formas típicas del lenguaje hasta los usos y costumbres, comprendiendo fiestas, ceremonias y juegos. El folklore espiritual-mental se ocupa del producto intangible de la mente del hombre: manifestaciones artísticas (literatura popular, música, danzas, artes plásticas), los diferentes aspectos del saber popular y las creencias y ritos (devociones populares y supersticiones). De este modo, la literatura tradicional está incluida dentro del llamado folklore espiritual-mental. En el proyecto de

intervención serán utilizados mitos, leyendas y cuentos populares como materiales de lectura, mismos que pertenecen a la narrativa tradicional mexicana.

Pierre Guiraud (1982) distingue tres tipos de códigos: lógicos, estéticos y sociales. En el estudio pormenorizado de los códigos estéticos, el autor explica que el término estético es el modo de expresión de las artes y de las literaturas. Guiraud (1982) sostiene que la experiencia afectiva o estética: “corresponde al sentimiento íntimo y puramente subjetivo que emite el alma frente a la realidad” (p. 87). Las artes son representaciones de la naturaleza y de la sociedad, representaciones que pueden ser reales o imaginarias. Las literaturas son artes del lenguaje y crean objetos lingüísticos significantes. Para este especialista, las artes y literaturas populares y folklóricas interesan profundamente a la semiología en la medida en que expresan situaciones arcaicas, simples y universales. Los argumentos de Guiraud resultan significativos para el proyecto de intervención en la medida en que se pretende favorecer una lectura recreativa de textos narrativos tradicionales, donde el lector adolescente tendrá una experiencia afectiva o estética al entrar en contacto con estas narraciones tan apreciadas para los estudios semiológicos.

La teoría de los géneros literarios considera en sus distintas clasificaciones a los géneros de la literatura tradicional. García Berrio y Huerta Calvo (1995) incluyen un apartado dentro de la tipología de los géneros poético-líricos para el estudio de las formas populares de la lírica tradicional: canción, villancico, jarcha, seguidilla, romance y balada. En la tipología de los géneros épico-narrativos, los autores se refieren al cuento folklórico y al cuento literario, también mencionan al mito y a la leyenda enfatizando su carácter oral. García Berrio y Huerta Calvo (1995) explican que la oralidad pone de relieve géneros de condición simple como el mito, el cual es un recuerdo no personal sino colectivo y sus temas son los fundamentales en la concepción del mundo. Los orígenes del universo, la presencia de la muerte, etc. Por último, en la tipología de los géneros didáctico-ensayísticos ubican al refrán en relación con los estudios del folklore. Así el hecho de que la teoría de los géneros literarios abarque en sus distintas tipologías a los géneros propios de la literatura tradicional es de suma importancia para el proyecto de intervención, porque es un sólido argumento para explicar que la literatura de transmisión oral no es una manifestación cultural de segunda categoría y que por lo tanto merece un sitio especial en los programas de estudio de los niveles básico y medio.

Los estudios particulares sobre literatura tradicional son numerosos. Propp en su libro *Morfología del cuento* (1928) reduce todos los relatos folklóricos a siete esferas de acción: el agresor, el donante, el ayudante, la princesa u objeto buscado, el mandatario, el héroe y el falso héroe. Al mismo tiempo distingue en los cuentos treinta y un elementos fijos o funciones. Figuras destacadas como Stith Thompson, Antti Aarne y Vansina han aportado sus valiosas clasificaciones de los textos orales tradicionales. En México, Carlos Montemayor (1999) ha creado una clasificación de los cuentos de tradición oral en las lenguas indígenas con el propósito de facilitar el análisis formal de los relatos. El conjunto de estos estudios es un referente obligado para el interesado en adentrarse al ámbito de la literatura tradicional, particularmente a la narrativa. En el proyecto de intervención, el conocimiento de las distintas clasificaciones de los relatos de tradición oral facilitará el manejo y la nomenclatura de las narraciones tradicionales que los adolescentes leerán en las sesiones del taller.

La teoría de la reproducción nace a principios de los años setenta del siglo XX. Sus creadores son los franceses Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, quienes publicaron su libro *La reproducción*, en 1970. Aunque la teoría de la reproducción pertenece al campo de la sociología, también se ha ocupado para revisar los procesos educativos. Figueroa de Katra y Pino Méndez (1999) sostienen que una de las ideas centrales de esta teoría es que la escuela como institución social reproduce en sus adentros, a través de los programas, los maestros y los directivos, los aspectos principales de la cultura dominante. Ésta pertenece a los grupos que en la sociedad actual tienen el control del poder económico y político. Así, el Estado y los grupos dirigentes forman a los individuos conforme a determinadas pautas y valores. En este sentido, la teoría de la reproducción ha puesto al descubierto que la educación –en términos sociales, políticos e ideológicos– es un instrumento de dominación. Los argumentos de la teoría de la reproducción permiten explicar el hecho de que los programas de estudio de Literatura y de Taller de lectura y redacción en el bachillerato se rijan por un estricto canon literario y marginen deliberadamente a la literatura tradicional que ocupa un lugar incidental dentro del actual currículum del nivel medio superior.

Bourdieu acuñó el concepto de capital cultural. Se trata de una unidad de medida para saber la cultura que posee una persona. En este orden de ideas, Bourdieu habla de los tres estados del capital cultural: estado incorporado, estado objetivado y estado institucionalizado. El primero de ellos tiene que ver con un largo proceso de adquisición. Se trata de inversiones

personales de tiempo, que implican esfuerzo y costo. Es un patrimonio del individuo que no se puede heredar, pues sólo a él pertenece. El segundo está relacionado con los objetos culturales. Bourdieu (1979) explica que el capital cultural objetivado en apoyos materiales –escritos, pinturas, monumentos, etc.–, es transmisible en su materialidad. Los objetos culturales son considerados inversiones. También se requiere cierto conocimiento para poder adquirirlos. El tercero se vincula con la posesión de títulos, documentos y diplomas que una persona puede llegar a obtener a lo largo de su vida. El estado institucionalizado del capital cultural es medible tanto en cantidad como en calidad. El concepto de capital cultural de Bourdieu será útil para el diseño del cuestionario que se aplicará en el proyecto de intervención, así como en la caracterización de los participantes en el taller.

Daniel Cassany ha venido trabajando en los últimos años con el concepto y posibles aplicaciones en el aula de lo que él llama lectura crítica. Cassany (2003) afirma que la lectura crítica requiere recuperar las connotaciones que concurren en las palabras y expresiones del discurso, tomar conciencia del imaginario y del conocimiento del mundo al que se apela. En el proyecto de intervención es necesario ayudar a los jóvenes a que tomen conciencia del valor que encierran las palabras y las expresiones en los textos narrativos tradicionales que leerán en el taller, seguramente estarán en contacto con regionalismos, mexicanismos y refranes que encierran un imaginario muy específico. El propio Cassany (2006) sostiene que el discurso refleja una visión del mundo. Cada comunidad, cada ámbito y cada institución usan el discurso de modo particular, según su identidad y su historia. Para un adolescente que no tiene el hábito de la lectura será mucho más accesible iniciarse en esta práctica con materiales que resultan cercanos a él porque provienen de su mismo contexto cultural. Esta es una buena razón para justificar el por qué emplear la narrativa tradicional mexicana en el proyecto. Igualmente, Cassany (2006) señala que el mejor método para desarrollar lectores críticos es la escritura. Este aspecto lo recupero en la intervención porque los muchachos además de leer tendrán que escribir las leyendas que su familia les cuente y con todas las narraciones reunidas se integrará una antología.

El enfoque regional en antropología se dio a conocer en México a partir de la influencia de Manuel Gamio y Franz Boas. La antropología mexicana ha realizado aportaciones valiosas desde los enfoques regionales. Un caso memorable fue el llamado Proyecto Tarasco de los años setenta del siglo XX. Éste se caracterizó por trabajar con un equipo interdisciplinario y su

área de estudio se delimitó en función de lo que había sido el territorio del imperio tarasco. El enfoque regional ha brindado múltiples oportunidades de estudio a geógrafos, historiadores y antropólogos, pero también diversas disciplinas, incluida la literatura tradicional, contribuyen de manera evidente a plantear y esclarecer la problemática regional. Según Ibarra Valenciana (2014) un área cultural se refiere a un “determinado grupo de personas que se encuentran en una región definida y que comparten características culturales comunes” (p. 27). Ejemplos de áreas socioculturales pueden ser un estado, unos municipios, una nación o un territorio dependiente, cuyos habitantes están unidos por la legislación, por las relaciones socioeconómicas, costumbres y tradiciones comunes. Así el proyecto de intervención recupera el concepto de área cultural porque los estudiantes se darán a la tarea de rescatar leyendas de Xalapa que provengan de sus núcleos familiares insertados en un contexto regional definido.

De este modo se presentó un esbozo de las distintas disciplinas que de una manera u otra contribuyen a presentar el marco teórico de la literatura tradicional. Un primer grupo tienen un impacto directo en esta temática y un segundo ámbito de teorías sirve como apoyo para la implementación del proyecto de intervención.

I.3. Revisión de literatura (o estado del arte)

Los estudios sobre literatura tradicional son numerosos. Una revisión de esta bibliografía aporta la siguiente información. En 1928 Propp encontró que los cuentos folklóricos rusos a pesar de su diversidad temática compartían siete esferas de acción: el agresor, el donante, el ayudante, la princesa u objeto buscado, el mandatario, el héroe y el falso héroe, así como un total de treinta y un elementos fijos o funciones. Propp (1977) entiende la función como: “la acción de un personaje definida desde el punto de vista de su significación en el desarrollo de la intriga” (p. 33). El mérito de Propp radica en que profundizó en el estudio de la forma del cuento folklórico para poder aislar su estructura. Por su parte, Vansina (1966) propone una tipología de los textos orales tradicionales “teniendo en cuenta el objeto de los mismos, la significación, la forma y la manera de transmisión: las fórmulas, la poesía, las listas, los relatos y los comentarios” (p. 156). Asimismo Thompson estudió y clasificó los relatos orales. Es autor de una clasificación por motivos que data de 1955. Para Thompson (1972) un motivo

es: “el elemento más pequeño en un cuento y tiene el poder de persistir en la tradición. A fin de tener este poder debe poseer algo poco usual y notable” (p. 528). Del mismo modo, Thompson en colaboración con Antti Aarne crearon una clasificación por tipos en 1972.

En un contexto didáctico, Reyzábal realiza un estudio sobre la tradición, la literatura y las fuentes orales. En su obra proporciona una serie de consideraciones para abordar a la literatura de tradición oral en el aula. Reyzábal (1993) opina que: “la literatura de tradición oral es un riquísimo campo de estudio y trabajo, complejo y simple a la vez, siempre vital” (p. 324). Desde otra perspectiva, Montemayor analiza las investigaciones europeas efectuadas en torno de los relatos tradicionales para proponer una clasificación diferente de los cuentos de tradición oral en las lenguas de México. El autor distingue nueve tipos de cuentos: cosmogónicos, de entidades invisibles, de prodigios, sobre la naturaleza original de animales o plantas, de animales, de fundación de comunidades o lugares, de transformaciones y hechicerías, adaptaciones de temas bíblicos y cristianos, así como adaptaciones de cuentos populares indoeuropeos. Montemayor (1999) pretende que su clasificación: “ayude a distinguir las diversas fuentes y corrientes culturales que se han mezclado o superpuesto en la tradición oral de las lenguas indígenas de México” (p. 27). Situada en un ambiente escolar, Prado Aragonés caracteriza a la literatura oral, presenta sus distintos géneros y sugiere una metodología para trabajar con ella en el aula. Prado Aragonés (2004) destaca que la literatura oral: “ha venido conviviendo con la literatura escrita, formando ambas parte de nuestro rico patrimonio cultural” (p. 360).

Partiendo de un interesante estudio sobre el folklore turco, Okay compara al cuento popular y a la leyenda en lo que se refiere a su definición, estructura y función. En este sentido, Okay (2010) comenta: “there are definitions which say that legend is synonymus with folktale or confused with myth. One of the principal characteristics of legend is its being an issue of belief” (p. 8). Así también en el contexto nacional, Ibarra Valenciana reporta los resultados de una investigación sobre los relatos tradicionales recuperados en los municipios del norte de Nuevo León. Su documento incluye valiosas aportaciones en lo que se refiere a la teoría y metodología de la tradición oral. Según el criterio de Ibarra Valenciana (2014) los relatos: “que se muestran en forma sencilla no han perdido de ninguna manera su vigencia, y no la perderán mientras sigan teniendo una función dentro del grupo que los crea y los recrea con el paso del tiempo” (p. 23). Finalmente, Peña Lora resalta el papel de la cuentería popular

dentro del ámbito cultural de los países latinoamericanos. La autora expone los motivos por los cuales se debe procurar la preservación del cuento popular, heredero de una fusión de culturas: la europea, la indígena y la africana, que hoy se ve amenazado por los embates de la llamada globalización y por los avances de la tecnología. Peña Lora (2014) expresa que: “dentro del contexto latinoamericano y del Caribe, la literatura oral tiene una riqueza ampliamente reconocida, dada la historia de encuentros culturales y la convivencia entre lo natural y lo urbano” (p. 228).

Además de la revisión de la bibliografía sobre literatura tradicional, la naturaleza del presente proyecto remite a la búsqueda de materiales relacionados con la lectura recreativa, el arte de contar historias y la promoción de la lectura. A continuación se incluye un esbozo bibliográfico sobre estos temas afines a la literatura tradicional.

La lectura recreativa ha sido abordada por numerosos autores. Dentro de un contexto escolar, Sánchez Amador y otros (1994) afirman que la lectura recreativa: “es la que proporciona placer, el lector tiene libertad para seleccionar lo que desea leer” (p. 23). Sin embargo, esta lectura es muy poco trabajada en los niveles educativos básico y medio. En relación con estos argumentos, Gambrell (2007) sostiene: “pleasure reading means reading what brings you pleasure and enjoyment, whether it is fiction, nonfiction, poetry, or any other genre” (p. 16). También postula los principios de la lectura por placer, en los cuales el maestro es presentado como modelo, guía y motivador de la lectura frente a sus alumnos. En una experiencia diferente, Gladwin & Goulding (2012) explican: “the term recreational reading was defined as reading that we do of our own free will anticipating satisfaction that we will get from the act of reading” (p. 142). Este concepto forma parte de una investigación desarrollada en un grupo de bibliotecas universitarias del Reino Unido. Los resultados de la misma evidencian que la promoción de la lectura recreativa en estos centros se ha incrementado por medio de acciones concretas.

Con respecto del arte de contar historias se localizaron dos experiencias exitosas que brindan muchas estrategias susceptibles de llevarse a cabo en un taller de promoción de la lectura. Hanson comenta los resultados obtenidos por un grupo de maestros bibliotecarios que han ayudado a niños y jóvenes a desarrollar esta habilidad mediante ejercicios de narración oral ante el grupo escolar y en la familia. Son muchos los beneficios de narrar historias en el alumnado, así: “telling stories increases confidence, pride, reading fluency, and respect for

others” (Hanson, 2005, p. 44). Asimismo Jackson da cuenta de un proyecto de contar historias en el sur de la Florida que involucra a distintas generaciones desde niños hasta adultos mayores, donde los recuerdos se transforman en narraciones, de este modo: “in Florida, traditional stories, personal stories, ghost stories, and stories of all kinds are being told across generations” (Jackson, 2007, p. 14).

En lo que se refiere a la promoción de la lectura se han revisado materiales interesantes. Alvarado proporciona una serie de consejos prácticos para el fomento de la actividad lectora. Uno de ellos es el manejo adecuado del lenguaje no sólo por parte del facilitador sino también en los materiales de lectura con los que se trabajará. Asimismo en otra de sus recomendaciones expresa: “una de las herramientas más eficaces en la promoción del libro es la constancia” (Alvarado, 2007, p. 29). La sugerencia es buena para el gestor debido a que hay momentos de desaliento a la mitad de la labor en que es necesario ser constante para no claudicar. Por su parte, Bellorín y Martínez presentan una iniciativa para desarrollar un proyecto comunitario de promoción de la lectura. De manera sencilla explican los pasos básicos para llevar a cabo la propuesta. Los consejos van dirigidos al promotor para que no olvide que: “el mediador no sólo debe mediar entre los libros y las personas, sino también entre los contenidos técnicos que lleva el taller y los saberes que traen los participantes” (Bellorín y Martínez, 2010, p. 15). Desde otro punto de vista, Garrido postula que lectura y escritura son dos actividades inseparables. El facilitador de un taller de lectura no debe olvidar esta realidad cuando planea sus actividades para que los asistentes las realicen pero: “antes que nada, un buen promotor tiene que ser un buen lector autónomo y ejercitarse en la escritura” (Garrido, 2012, p. 42). En otras palabras el promotor debe predicar con el ejemplo ante su público.

I.4. Breve caracterización del proyecto

El proyecto de intervención se realizará en la Escuela de Bachilleres Modalidad Mixta Veracruz los días sábados en el horario de 11:10 AM a 12:30 PM. Se trabajará un taller con el grupo de primer semestre. Los materiales de lectura que se ocuparán serán narraciones tradicionales mexicanas: mitos, leyendas y cuentos populares. Como el taller pretende

favorecer una lectura recreativa entre los asistentes, los propósitos del mismo serán tres: no imponer lecturas, los lectores elegirán el texto que desean leer y la propuesta de materiales de lectura se basará en las preferencias temáticas de los lectores. Dentro de los lineamientos metodológicos, el proyecto utilizará cuatro instrumentos para recoger datos: cuestionario, entrevista semiestructurada, bitácora y portafolio de evidencias. Asimismo durante la intervención se ocuparán cinco estrategias de promoción de la lectura: lectura gratuita, lectura en voz alta, lectura dramatizada, encuentros estelares y recopilación de textos narrativos tradicionales. Por otra parte, se espera que el proyecto proporcione buenos resultados. Que los participantes en el taller disfruten la lectura, que tengan el deseo de seguir leyendo relatos tradicionales y otro tipo de textos una vez que concluyan las sesiones, que contagien a otros compañeros de la escuela y a sus familiares de la vivencia placentera de la lectura experimentada a partir del acercamiento a este tipo de narrativa.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

La lectura en el nivel medio superior se realiza con fines utilitarios. El adolescente está acostumbrado a leer para contestar un cuestionario o preparar un organizador gráfico sobre algún contenido en particular. En los libros de texto de la materia de Literatura la situación no varía, los textos vienen acompañados por una guía de lectura en el mejor de los casos, la cual deberá resolver el alumno después de haber leído el material en cuestión. Si el docente de la clase de Literatura se limita a repetir este patrón provocará en los estudiantes un rechazo paulatino hacia la actividad lectora. Del mismo modo si el profesor de Literatura recibe de manera pasiva el programa de estudio de la asignatura sin hacer adecuaciones pertinentes al mismo, se corre el peligro de mostrar al público bachiller una concepción errónea de la literatura y de limitarlo a una práctica lectora deficiente. El educando concluirá su bachillerato despreciando la literatura y sin querer saber nada de la lectura. En este sentido Paredes Chavarría (1995) expresa que: “el alumno pareciera haber quedado vacunado contra la lectura literaria a la que parangona con pérdida de tiempo, pues nunca logró descubrir en sus escasas

lecturas algo más que una imposición ineludible” (p. 49). Por su parte, la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2006) destaca que los niveles más altos de lectura de libros se dan entre los jóvenes de 18 a 22 años, con 69.7%, y de 12 a 17 años, con 66.6 %; sin embargo, al referirse al caso particular de los jóvenes lectores de libros que cursan el bachillerato la cifra desciende al 60.5%, además los resultados de la encuesta no especifican el porcentaje de lectores de libros de literatura, sólo lo reportan de manera general.

En los últimos tres ciclos escolares he sido docente de la clase de Literatura en la Escuela de Bachilleres Modalidad Mixta Veracruz. Es una institución particular que se caracteriza por tener grupos pequeños de primero a sexto semestre. La población estudiantil está integrada por jóvenes repetidores que buscan una alternativa para concluir su bachillerato, por algunas amas de casa que han regresado a la escuela después de varios años de ausencia y por adolescentes que laboran de lunes a viernes y no tienen otra opción para seguir estudiando que hacerlo los sábados. Hasta el momento los grupos con los que he trabajado la materia de Literatura han sido pequeños: diez alumnos en promedio. La práctica lectora de estos muchachos se caracteriza porque sólo leen una novela o un cuento si uno se los encarga de tarea, las obras incluidas en el libro de texto oficial no resultan significativas para ellos, pero en clase se muestran un tanto interesados cuando les ofrezco materiales diferentes a los propuestos en su libro de texto. Esto lo he llevado a cabo en Literatura I cuando les proporciono mitos y leyendas como parte de los contenidos señalados para la primera unidad que se titula: Textos narrativos breves, y he tenido una respuesta similar cuando he incorporado ejemplos de cuentos populares para ser leídos en clase, aunque el programa de estudio de la asignatura en la segunda unidad denominada: El cuento, sólo contempla la lectura de cuentos literarios pertenecientes a un canon de autores decimonónicos y contemporáneos. A partir de todo lo anterior deseo organizar un taller donde se promueva una lectura recreativa de narraciones tradicionales, a manera de complemento del programa de estudios de Literatura I, donde los asistentes tengan la posibilidad de leer los textos que sean de su agrado, utilizando diversas estrategias de promoción para llevarlos a una experiencia de lectura placentera y contribuir como ha expresado Lerner (2001) a la formación de una comunidad de lectores en la escuela.

II. 2. Justificación

¿Por qué trabajar en un proyecto de promoción de la lectura en el bachillerato utilizando textos narrativos tradicionales? Son muchas las razones para elegir este camino. En primer lugar los alumnos de bachillerato han tenido un contacto previo con estas narraciones en el núcleo familiar donde siempre hay un integrante que conoce y le gusta platicar este tipo de relatos. Asimismo en el nivel secundaria los muchachos aprendieron las diferencias entre un mito y una leyenda y tuvieron la oportunidad de leer ejemplos provenientes de la literatura tradicional de muchas partes del mundo.

Por otra parte, Garrido (2004) afirma que una manera adecuada de acercar a un individuo a la lectura es a través de textos breves para pasar posteriormente a otros más complejos. Así, los textos narrativos tradicionales en general son breves, poseen una temática variada y son portadores de una abundante riqueza cultural. En el contexto nacional, Montemayor (1999) ha organizado una clasificación que distingue nueve variedades dentro de la narrativa tradicional en lenguas indígenas. Esta diversidad en cuanto a temáticas es un punto a favor del cual puede echar mano el profesor para mostrarle al adolescente múltiples opciones de lectura. Igualmente las narraciones tradicionales son un crisol de elementos culturales europeos, africanos e indígenas. Investigadores como Peña Lora (2014) han enfatizado en este aspecto y se han propuesto la preservación de estos materiales que constituyen un patrimonio cultural latinoamericano. Si el maestro logra que su grupo lea este tipo de textos, desde la perspectiva antes mencionada, sin duda los jóvenes mostrarán mayor interés en el momento de abordarlos en el aula.

En el ámbito educativo, la literatura tradicional sigue ocupando un lugar incidental dentro de los planes y programas de estudio de todos los niveles. Sin embargo, Bajour (2006) afirma: “Muchas veces es desde las literaturas vistas como marginales que algunos lectores inician sus trayectorias lectoras” (p. 29). La lectura de mitos, leyendas y cuentos populares puede representar una buena alternativa para adentrar al adolescente en las prácticas lectoras. Si a esto se le agrega que en la escuela los muchachos aprenden a valorar la literatura tradicional como un primer paso, más adelante se les puede orientar para “colaborar en su conservación y transmisión” (Prado Aragonés, 2004, p. 360). También en el contexto escolar, los especialistas en la concepción sociocultural de la lectura aseguran que para leer un texto se

debe partir de la comunidad, de la cultura propia que lo ha visto nacer, poniendo atención en el lenguaje, los valores y las representaciones culturales que el mismo discurso posee. Siguiendo este orden de ideas, Cassany (2006) explica: “El conocimiento está siempre situado y es relativo. Cada lector construye su interpretación, desde su comunidad y enmarcada con su cultura” (p. 93). En este sentido, los jóvenes podrán leer con facilidad los textos narrativos tradicionales porque éstos proceden de la misma cultura de los educandos, se identificarán con los mexicanismos utilizados en el lenguaje y con los valores y representaciones culturales expuestos en dichas narraciones.

II. 3. Objetivos

Los objetivos que persigue este proyecto son los siguientes:

II. 3. 1. Objetivo general

Contribuir a la formación de lectores críticos que puedan distinguir géneros discursivos, valores, connotaciones de las palabras y utilicen los elementos del código escrito en textos breves a partir de una lectura recreativa de narraciones tradicionales mexicanas, en un grupo de la Escuela de Bachilleres Modalidad Mixta Veracruz.

II. 3. 2. Objetivos particulares

- Coadyuvar para que se logre la distinción de los rasgos genéricos y la clasificación del mito.
- Contribuir a la identificación de los recursos expresivos del lenguaje de la leyenda.
- Propiciar la identificación de los valores sugeridos en la trama del cuento popular.
- Promover la creatividad del estudiante para el diseño de textos que combinan imágenes y palabras.
- Favorecer la expresión escrita a partir de la lectura.

II. 4. Hipótesis de intervención

El proceso de intervención se guía a partir de la siguiente hipótesis. Los textos narrativos tradicionales posibilitan una lectura recreativa en un grupo de nivel bachillerato debido a su brevedad, variedad de temas, lenguaje accesible, además porque forman parte del contexto cultural del alumno, quien ha tenido contacto con ellos tanto en la familia como en los niveles educativos previos. La lectura de narraciones tradicionales puede servir como un primer paso en la formación lectora de los estudiantes de bachillerato.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III. 1. Aspectos generales

El diseño metodológico del presente proyecto abarca los aspectos generales, una estrategia específica y los aspectos técnicos. A continuación se hará una descripción de cada uno de ellos. En lo que se refiere a los aspectos generales, la intervención se efectuará en la Escuela de Bachilleres Modalidad Mixta Veracruz, clave 30 PBH0405 D, de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Es una institución educativa particular incorporada a la Dirección General de Bachillerato del Estado de Veracruz. Se trabajará con un grupo de un número tentativo de diez alumnos, en un salón amplio, con mobiliario apropiado y una buena acústica. La intervención tendrá como eje central la puesta en marcha de un taller que se desarrollará en un total de siete sesiones de una hora, mismas que incluirán los cuatro sábados del mes de noviembre, los dos primeros sábados de diciembre y el tercer sábado del mes de febrero de 2016.

III. 2. Estrategia específica

Para la estrategia específica del proyecto se utilizarán instrumentos para recoger datos y estrategias de promoción de la lectura. Será necesario hacer uso de los siguientes instrumentos: cuestionario, entrevista semiestructurada, bitácora y portafolio de evidencias. El cuestionario se aplicará en la primera sesión del taller con la finalidad de recabar datos generales de los participantes y conocer sus temáticas preferidas en lo que se refiere a los

textos narrativos tradicionales (Ver Anexo 1). La entrevista semiestructurada proporcionará información valiosa de los alumnos sobre el tipo de textos leídos y las estrategias implementadas por el promotor en cada una de las sesiones. La bitácora será un recurso escrito que ocupará el investigador para llevar el registro puntual de todos los incidentes que acontezcan en cada sesión y que posteriormente permitirá analizar e interpretar los datos anotados. Asimismo Medina Zurutuza (2012) al hablar del portafolio lo presenta como una modalidad de evaluación que “compendia evidencias de aprendizaje para mostrar los progresos y logros alcanzados por los estudiantes en un área de contenido durante un periodo determinado” (p. 20). En este sentido, el portafolio no sólo reunirá las distintas actividades realizadas durante las sesiones del taller, sino que servirá como un instrumento para valorar el avance lector de cada educando, sus percepciones sobre los textos leídos y su participación en las estrategias desarrolladas.

Las estrategias de promoción de la lectura que se proponen en el proyecto son: lectura gratuita, lectura en voz alta, lectura dramatizada, encuentros estelares y recopilación de textos narrativos tradicionales. La lectura gratuita es aquella que realiza el promotor sin pedir nada a cambio al público que escucha. Esta modalidad estará presente al inicio de cada sesión del taller. La lectura en voz alta es considerada como una de las mejores estrategias para formar lectores. En las sesiones del taller habrá momentos concretos para que los participantes en compañía del gestor la practiquen leyendo alguna narración tradicional. La lectura dramatizada busca representar por medio de la voz a los personajes de un texto. En el taller cuando se aborde el cuento popular habrá una oportunidad para que los muchachos lean los diálogos de cada personaje y uno de ellos haga las veces del narrador de la historia. Con respecto de los encuentros estelares, Bellorín y Martínez (2010) sostienen que son esenciales para crear una atmósfera de afectividad y confianza. De esta manera, en la tercera sesión asistirán adultos mayores para contar leyendas a los estudiantes y en la quinta sesión estará presente un cuentacuentos para narrar un cuento popular a los jóvenes. Por último, los adolescentes se darán a la tarea de recuperar narraciones tradicionales en su familia para integrar con ellas una antología.

III. 3. Aspectos técnicos

Los aspectos técnicos pertenecientes al diseño metodológico de este proyecto incluyen: recursos materiales, equipos técnicos y métodos para el análisis de los datos obtenidos a través de los instrumentos. Dentro de los recursos materiales es necesario contar con una antología de textos narrativos tradicionales, que será el fruto de una búsqueda de distintos materiales de lectura en múltiples fuentes. También serán incluidos varios artículos de papelería indispensables para el trabajo de cada sesión: cartulina, papel Kraft, hojas de colores, crayolas, pinturas de madera, plumones, tijeras, lápiz adhesivo y durex. Por otro lado, los equipos técnicos que se ocuparán en el desarrollo del taller son: laptop, cañón, grabadora y cámara fotográfica. Para el análisis de los datos obtenidos a través de los instrumentos se ocupará un modelo mixto, en el cual se tomarán elementos de los enfoques cuantitativo y cualitativo para obtener una mirada más completa del problema de estudio.

IV. PROGRAMACIÓN

IV. 1. Descripción de actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Elaboración del protocolo.	Confeccionar las distintas partes del protocolo.	Versión final del protocolo.	8
Diseño del cronograma de actividades del taller.	Calendarizar las sesiones del taller.	Cronograma de actividades.	1
Diseño del cuestionario.	Estructurar las preguntas del cuestionario.	Cuestionario.	4
Realización de la intervención.	Desarrollo de las sesiones del taller.	Participación de los asistentes en las estrategias que se realicen.	7
Visita de los contadores de historias.	Los invitados relatarán algunas leyendas a los jóvenes.	Interacción con el grupo de alumnos.	1

Visita del cuentacuentos.	El invitado narrará algunos cuentos a los asistentes.	Interacción con el grupo de estudiantes.	1
Montaje de una exposición.	Organizar la distribución de los trabajos de los muchachos en un espacio asignado.	Exposición de carteles y tiras cómicas en un espacio de la escuela.	1
Presentación de la antología.	Presentar ante la comunidad educativa la antología de leyendas recuperadas por los estudiantes.	Antología de leyendas.	1
Diseño del trabajo recepcional.	Escribir las distintas partes del trabajo recepcional.	Versión preliminar del trabajo recepcional.	12
Corrección de trabajo recepcional.	Reescribir el trabajo recepcional atendiendo a las correcciones y sugerencias hechas por los revisores.	Versión final del trabajo recepcional.	6
Examen recepcional.	Presentar ante el jurado el examen recepcional.	Obtención del diploma de Especialización.	4

Programación de Actividades

Tiempo de Duración 2015-2016																																												
ACTIVIDADES	SEP				OCT				NOV				DIC				ENE				FEB				MAR				ABR				MAY				JUN				JUL			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4				
Elaboración de protocolo	■	■	■	■	■	■	■	■																																				
Diseño del Cronograma de Actividades del Taller					■																																							
Diseño del cuestionario					■	■	■	■																																				
Realización de la intervención									■	■	■	■	■	■							■																							
Visita de los contadores de historias										■																																		
Visita del cuentacuentos													■																															
Montaje de una exposición																					■																							
Presentación de la antología																					■																							
Diseño del trabajo recepcional																					■	■	■	■	■	■	■	■																
Corrección de trabajo recepcional																									■	■	■	■	■	■	■	■												
Examen recepcional																																					■	■	■	■				

IV. 2. Referencias

- Alvarado, E. (2007). *La importancia del lenguaje en el fomento a la lectura*. México, D.F.: CONACULTA – Océano.
- Aretz, I. (1988). *Manual del folklore*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Bajour, C. (2006). *Abrir o cerrar mundos: la elección de un canon*. México, D.F.: CONACULTA.
- Bellorín, B., y Martínez, C. (2010). El ABC para desarrollar un proyecto comunitario. En B. Bellorín y C. Martínez, *Comunidades lectoras. Guía para propiciar la lectura en su entorno* (pp. 10 – 24). México, D.F.: CONACULTA.
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 5, 11 – 17.
- Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya. Revista de investigación e innovación educativa*, 32, 113 – 132.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Encuesta Nacional de Lectura 2006*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Recuperado en <http://oei.es/noticias/spip.php?article1850>
- Figuroa de Katra, L., y Pino Méndez, A. (1999). *Teoría de la educación*. Xalapa, Ver.: Secretaría de Educación y Cultura.
- Gambrell, L.B. (2007, August). Promoting pleasure reading: The role of models, mentors, and motivators. *Reading Today*, p. 16.
- García Berrio, A., y Huerta Calvo, J. (1995). *Los géneros literarios: sistema e historia. (Una introducción)* (2a. ed.). Madrid: Cátedra.
- Garrido, F. (2004). Leer el mundo. *Revista de la Universidad de México*, 48 – 59.
- Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor. Una guía para promover la lectura y la escritura*. México, D.F.: CONACULTA.

- Gladwin, R., & Goulding, A. (2012). Recreational Reading in university libraries in The United Kingdom. *New Review of Academic Librarianship*, 18 (2), 140 – 164. doi: 10.1080/13614533.2012.709213.
- Guiraud, P. (1982). *La semiología* (9a. ed.). México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Hanson, A. (2005). Telling stories in the school library. *Knowledge Quest*, 33 (5), 43 – 45.
- Ibarra Valenciana, K.Y. (2014). *Los relatos en el norte de Nuevo León: Un estudio de la tradición oral*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Jackson, M. (2007). Across the generations: Telling stories in Florida's libraries. *Florida Libraries*, 50 (1), 14 – 16.
- Jiménez Arreola, M. (2005). *Leyendas de ayer, hoy y siempre*. México, D.F.: Instituto Politécnico Nacional.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Medina Zurutuza, J. M. (2012). *Taller de lectura y redacción II*. Xalapa, Ver.: Secretaría de Educación.
- Montemayor, C. (1999). *Arte y trama en el cuento indígena*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Okay, Y. (2010). The comparison of folktale and legend in the sense of definition, structure, function and performance. *International Journal of Turcologia*, 5 (10), 5 – 13.
- Pardo, E. (2005). *Escribir cuento y novela*. México, D.F.: Paidós.
- Paredes Chavarría, E. A. (1995). La enseñanza – aprendizaje de la literatura en el bachillerato. *Perfiles Educativos*, 68, 49 – 51.
- Peña Lora, M. R. (2014). Un reto cultural de la actualidad: la preservación de la cuentería popular latinoamericana. *Desafíos*, 26 (2), 219 – 238.

- Prado Aragonés, J. (2004). Didáctica de la literatura y educación literaria. Literatura oral y paraliteratura: su integración en el aula. En J. Prado Aragonés, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI* (pp. 327 – 377). Madrid: La Muralla.
- Propp, V. (1977). *Morfología del cuento* (3a. ed.). Madrid: Fundamentos.
- Reyzábal, M. V. (1993). Tradición, literatura y fuentes orales. En M. V. Reyzábal, *La comunicación oral y su didáctica* (pp. 307 – 372). Madrid: La Muralla.
- Sánchez Amador, M. P., Vázquez Martínez, A. A., Herrera Barreda, L., Herrera Ibarra, G., Olmedo Martínez, D., y Cid Garzón, L. (1994). *Taller de lectura y redacción I*. México, D. F.: Nueva Imagen.
- Thompson, S. (1972). *El cuento folklórico*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Vansina, J. (1966). *La tradición oral*. Barcelona: Labor.

IV. 3. Bibliografía

- Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (1977). *La reproducción*. Barcelona: Laia.
- Bravo Villasante, C. (Comp.) (1993). *El perro, el coyote y otros cuentos mexicanos*. Barcelona: Libergraf.
- Ceballos Rincón, M. C., y González Macías, A. (2008). *Literatura I*. Xalapa, Ver.: Secretaría de Educación de Veracruz.
- Cortés Hernández, S. (2012). Hacia la construcción de una plataforma digital en red para el estudio de la narrativa de tradición oral en México. En D. Cuéllar Escamilla, *Literatura de tradición oral de México: Géneros representativos* (pp. 223 – 235). México, D.F.: El Colegio de San Luis – Universidad Veracruzana.
- Espejo, A. (Comp.) (1991). *Historias, cuentos y leyendas de Xalapa*. Xalapa, Ver.: H. Ayuntamiento de Xalapa.

- Gatti, S. (2004). *Leer literatura en la escuela secundaria. La construcción de un concepto de lectura para el aula*. México, D.F.: CONACULTA.
- González Casanova Henríquez, P. (Comp.) (1998). *Historias, leyendas y cuentos de las comunidades de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Nacional Autónoma de México – Universidad Autónoma de Chiapas.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3a. ed.). México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Krickeberg, W. (2014). *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Leyendas de Guanajuato*. (s.f.). Guanajuato: Ediciones Casa Valadés.
- Madrazo Miranda, M. (Comp.) (2000). *El pavo real y el tapacaminos. Cuentos y versos de Xico*. Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana – CONACULTA – FONCA.
- Montoya Briones, J. J. (1971). Esbozo de una axiología del folklore. En F. Anaya Monroy, *Veinticinco estudios de folklore* (pp. 131 – 137). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morábito, F. (Comp.) (2014). *Cuentos populares mexicanos*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Programas de estudio 2011. Guía para el maestro. Educación Básica. Secundaria. Español*. (2011). México, D.F.: Secretaría de Educación Pública.
- Robe, S. L. (Comp.) (1975). *Narrativa popular de Jalisco*. Guadalajara: Ediciones Colegio Internacional.
- Salvador Mata, F., Gallego, J. L., y Mieres, C. G. (2007). Habilidades lingüísticas y comprensión lectora. Una investigación empírica. *Bordón*, 59, 153 – 166.
- Villanueva de Cavazos, L. E. (Comp.) (1988). *Leyendas de Nuevo León*. Monterrey: Archivo General del Estado de Nuevo León.

Viqueira, C. (2001). *El enfoque regional en antropología*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana.

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario



Especialización en Promoción de la Lectura Cuestionario Inicial

El presente tiene como objetivo principal indagar el conocimiento que tienen los estudiantes sobre las “Narraciones Tradicionales”, con la finalidad de implementar de una forma adecuada el Taller de Lectura Recreativa.

INSTRUCCIONES: Lee cada una de las siguientes preguntas y **SUBRAYA** las respuestas de acuerdo a tu criterio.

Sexo	Edad	Folio
a) Masculino	_____	_____
b) Femenino	_____	_____

1. ¿Te gusta leer Narraciones Tradicionales como Leyendas, Mitos y Cuentos Populares?

- a) Sí
- b) No

2. Leo Narraciones Tradicionales...

- a) Siempre
- b) Generalmente
- c) A veces
- d) Nunca

3. De las siguientes opciones ¿Cuál es la narración tradicional que más te gusta leer?

- a) Mito
- b) Leyenda
- c) Cuento popular

d) Ninguna de las anteriores

4. ¿En tu hogar hay libros que contengan Narraciones Tradicionales como: Leyendas, Mitos o Cuentos populares?

a) Sí

b) No

5. ¿Algún miembro de tu familia te ha contado o leído alguna Narración Tradicional?

a) Sí

b) No

Nota: Únicamente en caso de haber contestado Sí a la pregunta 5 contesta la siguiente pregunta, en caso contrario pasa a la pregunta 7

6. De las siguientes opciones ¿Qué miembro de tu familia te ha leído o contado alguna Narración Tradicional?

a) Abuelos

b) Padres

c) Hermanos

d) Tíos

e) Otro (Especifica quién) _____

7. Menciona al menos 2 títulos de algunos mitos que te hayan contado en tu hogar

8. Menciona al menos 2 títulos de leyendas que te hayan contado en tu hogar

9. Menciona al menos 2 títulos de algunos cuentos populares que te hayan contado en tu hogar

10. Tus papás acostumbran leer Narraciones Tradicionales (Leyendas, Mitos o cuentos populares)...

- a) Nada frecuente
- b) Poco frecuente
- c) Frecuentemente
- d) Muy frecuentemente

11. En alguna de tus clases que te impartieron en la Primaria o en la Secundaria, ¿Tus profesores abordaron el tema de las Narraciones Tradicionales?

- a) Sí
- b) No

Nota: En caso de haber contestado Sí a la pregunta 11 contesta las siguientes preguntas.
En caso contrario no las contestes.

12. ¿En qué nivel educativo profundizaste más el tema de las Narraciones Tradicionales?

- a) Primaria
- b) Secundaria

13. Menciona al menos 1 título de algún Mito que hayas leído o te hayan contado en tus clases de Primaria o Secundaria.

14. Menciona al menos 1 título de alguna Leyenda que hayas leído o te hayan contado en tus clases de Primaria o Secundaria.

15. Menciona al menos 1 título de algún Cuento Popular que hayas leído o te hayan contado en tus clases de Primaria o Secundaria.
